

# Una Carta de Enriquillo

Por Emilio Rodríguez Demorizi

En el artículo *La Instrucción de Enriquillo*, publicado en 1935, nos referimos a la existencia, en el Archivo General de Indias, de una carta de Enriquillo, nada menos que a Carlos V, y desde entonces nos dimos inútilmente a la tarea de encontrar esa carta, quizás único escrito que se conserve del célebre Cacique.

Ni el sagaz investigador Fray Cipriano de Utrera, en sus dos estancias en el Archivo de Indias, ni en nuestras dos visitas a esa fabulosa cantera de la historia, logramos hallar la tan buscada epístola.

Pero, al fin, gracias a la obra de Hanke y de Giménez Fernández, *Rartolomé de las Casas, 1474-1566, Bibliografía crítica*, Madrid, 1954, en que se cita la mencionada carta y el lugar en que se encuentra, quedó aclarado el misterio.

Este apunte se limita, pues, a traer a la luz el revelador escrito de Enriquillo, reservando los comentarios para próxima ocasión:

†

S. C. C. M.

— con francisco de barrionuevo governador de la tierra firme reçebi vna Real cedula devuestra magestad por la qual y por las crecidas mercedes que por ella vuestra magestad me manda hazer beso los



ynperiales pies y manos de vuestra magestad luego que vi su Real mandado con la obediencia devida y como su menor vasallo la obedeci y puse en efecto y asi todos los yndios de my tierra y yo nos benymos a los pueblos de los españoles y despues de yo aver ydo asegurar algunos cimarrones que andavan por las otras partes de esta ysla vine a esta cibdad a consultar con el presidente y oydores algunas cosas que a seruicio de vuestra magestad convenya para en paz y sosiego de la tierra y en ellos y en todos los demas españoles he hallado mucha voluntad y asi yo me parto para procurar de (roto) . . . der y desarraygar algunos otros yndios que andan syn venir a vuestro Real seruicio en el qual me ocupare todos los días de my vida a toda my posibilidad. a vuestra magestad suplico que en el numero de sus seruidores y vasallos sea yo contado por vno dellos. y por que yo he comunicado con el padre vicario prouincial de nuestra señora de la merced frey francisco de bobadilla al qual de my yntencion y obras hara relacion a vuestra magestad suplico cerca dello le mande dar abdiencia nuestro señor la sacra catolica real magestad con acrecentamiento de mayores reynos y señorios prospere y abmente como su ynperial corazon desea de santo domingo Vi de junio de IUDXXXIIII años.

de vuestra . . . (roto)

vmilde seruidor y menor vasallo que sus ynperiales . . . (roto y manos besa.

/No existe mas que el primer trazo de la firma/  
el resto está roto.

/Al dorso dice:

ysla española. a su magestad vista 1534  
de don enrique yndio. respondida.

respondase el proceso y que syenpre avise. 6 fr junio

A la sacra cessarea catolica magisted el emperador y Rey nuestro señor.

Al año siguiente, en septiembre de 1535, moría el Cacique y el Escribano de la Audiencia, Diego Caballero, le daba la noticia al Emperador Carlos V.

“El Cacique Don Enrique, falleció. Murió como buen cristiano, habiendo recibido los sacramentos y se hizo traer a enterrar a



un pueblo de esta isla que se dize la villa de Açua. Hizo testamento y mandó que su mujer Doña Mencía y un primo suyo que se dezía el Capitán Martín de Alfaro, fuesen caciques en su lugar.”

Y ahora surge otra incógnita: ¿Se conservará en los Archivos de España el mencionado testamento de Enriquillo?

